

Esmeraldas, la provincia donde el periodismo se ha silenciado

Esmeraldas ocupa un lugar importante en la génesis de la Fundación Periodistas Sin Cadenas, que nació como una respuesta a la impunidad por los asesinatos de Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra, nuestros colegas y amigos. Fue en esta provincia -tan históricamente abandonada y golpeada por la pobreza y el narcotráfico- donde disidentes guerrilleros secuestraron en marzo de 2018 al equipo de diario El Comercio que había llegado a la zona con la única intención de cumplir su deber: informar. Esta es la décima provincia en la que investigamos las condiciones de trabajo de los periodistas y en la que encontramos que el poder político y el crimen organizado han hecho todo para lograr su objetivo: silenciarlos.

Fotos: Manuel Gonzales.

RESUMEN

Esmeraldas es una provincia que enfrenta una realidad muy compleja, pero volver la mirada a este territorio era una responsabilidad y una tarea pendiente que teníamos como Fundación. Es así que este informe revela las inquietantes condiciones en las que se ejerce el oficio periodístico y que se podrían resumir en una sola palabra: silenciamiento.

Construir esta investigación fue complicado. El temor y la censura con que viven los periodistas hicieron que los testimonios sean difíciles de conseguir. Quienes hablaron con nosotros (20 encuestados y cinco entrevistados a profundidad) lo hicieron con la condición de que se reserve su identidad. Tampoco accedieron a ser filmados, algo que no había ocurrido en las nueve provincias anteriormente estudiadas. Los testimonios se recogieron en los cantones de Atacames, Esmeraldas, Quinindé, Eloy Alfaro y Muisne.

Intentos de asesinato, amenazas, intimidación, cooptación y precariedad son solo algunos de los problemas que revisitan la situación de la prensa en esta zona fronteriza abandonada a su suerte, donde "mirar para otro lado" ha sido la única opción para casi todos los periodistas que buscan sobrevivir en medio de un ambiente hostil que ha limitado cualquier intento de investigación.

Eso ha hecho que, aparentemente, en Esmeraldas exista la percepción de que "no pasa nada", precisamente porque nadie tiene la libertad de contarlo sin poner en riesgo su in-

tegridad. Los reporteros que sobreviven lo hacen contando lo que el poder les permite o lo que el poder paga, entendiendo por poder a las autoridades locales pero también a las bandas criminales.

Precisamente, un reciente reporte del medio digital Primicias reveló que la tasa de muertes violentas en esa provincia bordea los 20 casos por cada 100.000 habitantes y que la guerra por las rutas y el suministro de drogas es la causa.

"Fuentes Antinarcóticos sospechan que casi la mitad de las 700 toneladas de cocaína que llegan a Ecuador desde Colombia ingresan por Esmeraldas, una provincia costera de 643.000 habitantes", afirmaba la investigación. Solo entre el 1° de enero y el 18 de abril de 2022 se registraron 133 muertes violentas, lo que representa 1,25 por día.

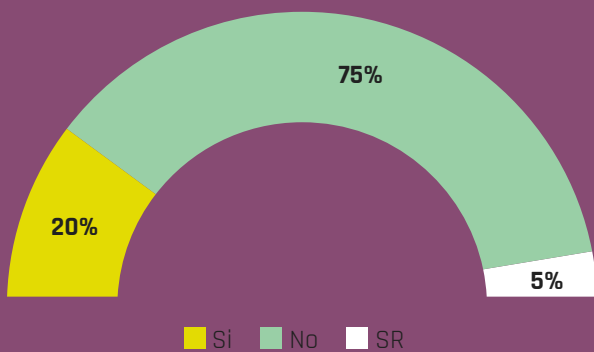
¿En un escenario así es factible ejercer el periodismo? La respuesta es no. Pero para Periodistas Sin Cadenas lo más preocupante es que no se avizora un posible cambio o mejora, pues el peso del crimen organizado, del narcotráfico y de todo lo que conllevan es demasiado como para hacerle frente sin el apoyo del Estado en su totalidad.

Mientras aquello no ocurra y los periodistas sean presa fácil del miedo y la intimidación, en Esmeraldas seguirá primando el silencio, además de la pobreza, la violencia y la desidia. A continuación explicamos los principales problemas del oficio en la esta provincia.

1. Situación laboral: la mayoría gana el básico y menos

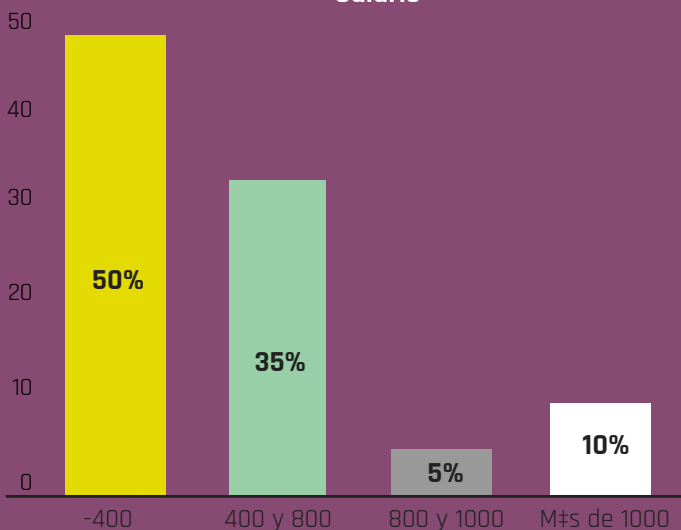
Los participantes de esta investigación pertenecen a los cantones de Atacames, Esmeraldas, Quinindé, Eloy Alfaro y Muisne. De los 20 encuestados, el 20% (4) asegura que fue desvinculado durante la pandemia, mientras que 75% (15) mantuvo su trabajo.

Desvinculado en pandemia



Aunque esos números suenan positivos, cuando se mira con mayor profundidad es evidente la elevada precariedad laboral, pues 50% de los periodistas asegura que percibe una remuneración inferior a \$ 400, mientras que apenas 35% logra ingresos entre \$ 400 y \$ 800 ocupando cargos de director, editor, reportero, presentador, corresponsal o productor.

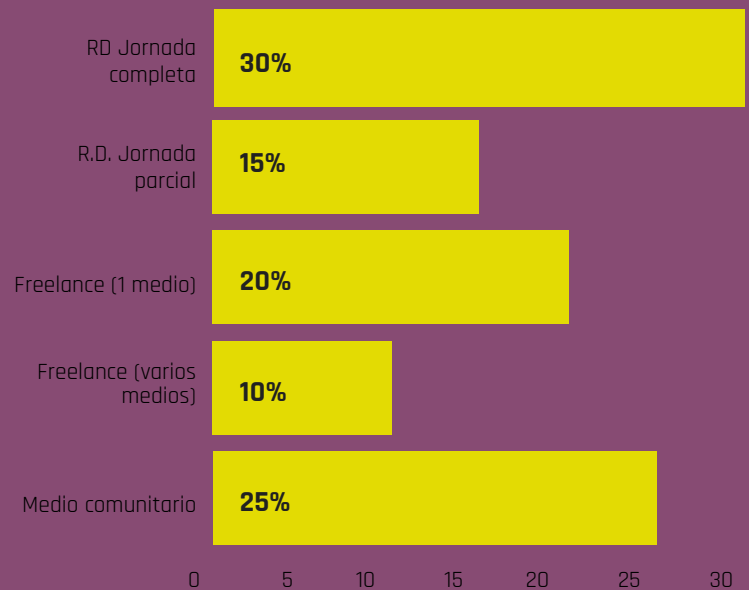
Salario



En algunos casos, los cargos como gerente o director no van acorde a las remuneraciones, pues ganan menos del sueldo básico. Quienes perciben entre \$ 800 y \$ 1.000 son apenas el 15%.

Además, solo el 45% trabaja bajo relación de dependencia, lo que quiere decir que la gran mayoría busca sobrevivir de manera independiente o colaborando para varios medios. Esto se traduce en que 65% no cuenta con seguro médico y solo el 30% está afiliado al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social.

Tipo de contrato



1. DISCRIMINACIÓN POR GÉNERO U OTRAS RAZONES

Al ser consultados sobre si han sufrido algún tipo de discriminación en el ámbito periodístico debido a su género o identidad sexual, la mayoría aseguró que no; sin embargo, un colega encuestado compartió su testimonio al respecto. También se registró un caso de discriminación por etnia que no se había presentado en ninguna de nuestras investigaciones anteriores:

“En un evento presidencial de 2019 no nos dejaban entrar los militares a realizar la cobertura diciendo que los indígenas no hacen periodismo” EC019

“En una cobertura comunitaria, un señor se percata de mi inclinación sexual y empieza a insultarme, corre a su domicilio y saca un machete. Al ver esto, con mi compañero camarógrafo nos retiramos del lugar”. EC004

“Una funcionaria me cerró la puerta en la cara y me dijo aquí mariposones no entran y me cerró la puerta en la cara”. EC004

A partir de estas revelaciones que resultaron novedosas durante la investigación, la Fundación Periodistas Sin Cadenas decidió emprender un trabajo para recoger testimonios de comunicadores que han sufrido maltrato, agresiones o algún tipo de discriminación por su orientación sexual. Al momento desarrollamos una encuesta específica con la población LGBTI+ de la que prevemos presentar resultados en los próximos meses.

1. LA PRECARIEDAD LABORAL PERSISTE Y ASUSTA

Que la mayoría de colegas consultados para este estudio trabajen sin relación de dependencia es ya una evidencia de lo complicado que es el panorama laboral en la provincia, que no dista mucho de lo que ocurre en otros territorios: pagos por nota, espacios radiales o televisivos a cambio de conseguir publicidad y un irrespeto generalizado a la profesión.

“En Esmeraldas, al igual que otras provincias del Ecuador, persiste la precariedad laboral que se suma a la inseguridad”. EC013

“Hay un poquito de abuso de los dueños de los medios de comunicación que te dan un espacio pero a cambio tienes que buscar un auspiciante. Te dicen: ‘Te doy un programa en el canal o en la radio pero tú buscas el auspiciante y 50-50. No se tiene el apoyo de los dueños de los medios que te incentiven o te reconozcan al menos algo para la alimentación’ EC004

“Telemar y Telecosta cuentan con personal reducido el cual recibe un sueldo, pero los mismos presentadores son reporteros y ganan el salario básico, otros colegas buscan publicidad para alcanzar un salario”. EC008

Pero quizá lo que más caracteriza a Esmeraldas es que la sobrevivencia de los periodistas está supeditada al día a día. Y así lo revelan los testimonios:

“El principal problema es no tener un trabajo estable, no tener un seguro social o un pago mensual por el trabajo nos precariza, nos obliga a buscar noticias para el diarismo y eso nos lleva a aceptar pagos de los políticos que dicen: ‘Aquí tengo \$ 20 para que me hagas una nota periodística’. Los compañeros no dudan en hacerlo aunque eso signifique no dar la información de manera verificada”. EC020

“No hay presupuesto para periodistas, la gente vive de lo que puede hacer diariamente”. EC008

“Hay compañeros que trabajaban en medios impresos y ahora están sin trabajo y tuvieron que crear su fan page, entonces se convirtieron en su propio medio de comunicación y se ven obligados a buscar información que les genera el día a día. Hay muchas fan page, entonces, no se investiga porque cada quien está buscando el diario, por eso no profundizan en los problemas reales que ocurren en Esmeraldas”. EC020

Esto determina, además, el tipo de información que procesan los reporteros ya que debido a la necesidad de generar un ingreso diario, los temas profundos o de investigación son relegados u olvidados:

“El 90% de los colegas no tiene un salario fijo y muy pocos hacen trabajo en frontera”. EC008

“Al tener esa necesidad de conseguir \$ 20 o \$ 30 diarios para la comida, porque no tienen

dependencia laboral, se dejan de investigar temas de profundidad”. ECO20

Pero lo peor es que la precariedad laboral se convierte en el disparador de algo mucho más grave: la cooptación de periodistas. Aunque es una frase dolorosa, es una realidad que también se repite en Esmeraldas y a la que dedicaremos un análisis específico en el siguiente apartado.



Foto: Manuel Gonzales.

El periodismo

2. cooptado

Entender la realidad de las periferias ha sido la misión de las investigaciones que Periodistas Sin Cadenas ha llevado adelante. En el camino hemos encontrado que, sin excepción, las condiciones para ejercer el oficio lejos de las centralidades son complicadas, pero en territorios como Esmeraldas se vuelven imposibles.

Que en este lugar del país, que registra uno de los índices de mayor violencia y pobreza, el periodismo no haga el ruido que debería responde a una única razón: el silenciamiento, que viene por dos vías; la primera es la cooptación de periodistas a través de publicidad o de pagos directos y, la segunda, son las amenazas y la intimidación.

Sobre la primera hablaremos en este acápite, pues lo que más preocupa es que el esquema se ha naturalizado y generalizado, dejando poco espacio a la posibilidad de que ese escenario cambie. Los testimonios, que son muchos y coincidentes, lo dejan claramente establecido:

“Ellos (los políticos) ya notaron la necesidad del periodista. Si el periodista está hambriento ¿qué tengo que darle? Las migajas. No tengo por qué amenazarlo, simplemente, como tú necesitas el dinero, yo lo tengo, pero tú tienes que hablar lo que yo diga. Simplemente es aprovecharse de la necesidad”. EC020

“Yo salí de un medio muy antiguo justamente porque a mí no me importaba sacar notas periodísticas acerca de la alcaldía o de la prefectura, entonces fui desvinculada porque estaba afectando mucho a esa institución”. EC005

Pero lo que más impacta es la injerencia del poder político, que ha visto en la necesidad de los periodistas un punto débil para aprovecharse y volcar las cosas a su favor:

“En un evento presidencial de 2019 no nos dejaban entrar los militares a realizar la cobertura diciendo que los indígenas no hacen periodismo” EC020

“Acá hemos sido testigos de que a un perio-

distista le pagaron \$ 5 y dijeron: ‘Yo le pago \$ 5 y este tiene que hablar a favor mío’. También te tratan de humillar porque te están pagando, muchos le dicen, ‘el auspicio’”. EC004

“Si vamos siete periodistas y contactamos al alcalde, se sabe que a los siete periodistas no nos va a poder pagar y ahí perjudicamos a los que realmente van y cobran, entonces hay que turnarse”. EC004

“Se entiende que es por la necesidad, si reciben \$ 40 es porque tienen que vender. La cosa es que tienen que hablar a favor de esa persona que puede ser una autoridad”. EC004

“El terremoto (de 2016) hizo que muchos políticos aprovecharan ese dolor para empezar a mostrar su imagen y al querer mostrar su imagen algunos compañeros aprovecharon eso y les dijeron: ‘¿Usted quiere mostrar su imagen? Yo tengo el aparataje para eso’. Y empezaron a ver a los políticos como una fuente de ingresos”. EC020

“Sí les pagan a varios compañeros por las ruedas de prensa, por estar ahí. No es que se paga con recibo sino que le dan un estímulo por estar en ese momento, unos \$ 20 o \$ 30, tampoco van a pagarle \$ 100 por una rueda de prensa”. EC020

“Desde la dolarización, en el año 2000, yo siempre he escuchado que la tarifa es \$ 20 por nota y el político que es así como muy básico paga \$ 10”. EC020

“Se comunican entre ellos para ver dónde van a buscar al funcionario que ese día les pueda dar los \$ 20, los \$ 15 o los \$ 10”. EC020

“Para Navidad y fin de año el alcalde nos dio un bono y unas canastas y un compañe-

ro le dijo: ‘Alcalde, sin compromiso...’ y la autoridad entendió y dijo: ‘Sí muchachos, no hay problema, yo les colaboro porque ustedes siempre están para mí y esto no tiene nada que ver con el tema de lo que ustedes informan’”. ECD04

“En Atacames hay compañeros que tienen sus plataformas digitales, sus medios en Facebook, y está bien, pero hay compañeros que pautan por \$ 5 una entrevista, cuando hay otros compañeros que quizá podemos pautar -y me incluyo- por \$ 50 o \$ 100 porque tenemos que hacernos valer. Si yo le recibo a una autoridad \$ 50 que sepa que no voy con compromiso alguno de hablar a favor de él o callar lo que creo que es injusto para la comunidad”. ECD04

Con una prensa totalmente cooptada, es lógico que la poca información que se produce en ese territorio sea parcializada o ajustada a los intereses de quienes están pagando por la publicación:

“Los periodistas solamente están contando la historia de aquel que puede pagar, es decir, del político que está pensando en su tarima para la reelección. ECD20

Pero, además, esta fórmula se convierte en un círculo vicioso del que el periodista -obligado o con plena conciencia- pasa a formar parte pues muchos empiezan a utilizar la misma estrategia del político pero a su favor, es decir, hablar en su contra para conseguir un pago a cambio de silencio o de una opinión favorable:

“Hay otros que utilizan la estrategia de atacar al alcalde para que les pague y les calle la boca”. ECD04

“En conversaciones informales con los compañeros ellos dicen: ‘Yo no voy a hablar sobre Pepito porque el pana me da mis \$ 20 o mis \$ 50’. O hablan para golpearlo, periodísticamente hablando, para que reaccione y les dé plata”. ECD20

¿Se puede culpar a los periodistas por estas prácticas? En Periodistas Sin Cadenas este es un debate recurrente. Cada vez que conocemos lo que ocurre en las periferias nos preguntamos si se puede juzgar a quienes ante las pocas posibilidades de un trabajo estable y digno recurren a estas opciones para sobrevivir. Aún no hemos encontrado una respuesta porque somos conscientes de que nadie puede dejar de solventar sus necesidades básicas, sobre todo si tiene una familia que alimentar. Pero no por eso deja de ser preocupante la situación, sobre todo cuando no se avizora la posibilidad de un cambio y cuando la deontología del oficio se convierte en una moneda de cambio que favorece los intereses de los poderosos de turno.

2.1. LOS OTROS SILENCIA-DORES

Si los políticos silencian a la prensa con dinero, las organizaciones criminales lo hacen con intimidaciones y miedo. Esmeraldas es históricamente un gran centro de operaciones del narcotráfico, así como de la minería, la tala ilegal y varios otros tipos de delitos. Si la prensa local pudiera cumplir su trabajo, miles de casos serían revelados, pero aquello es simplemente imposible.

Los periodistas no cuentan con ninguna garantía para ejercer su profesión, menos para investigar temas espinosos o complejos, pues saben que de hacerlo su integridad y la de su familia estarían en riesgo. Ese escenario hace pensar que en Esmeraldas “no pasa nada”, cuando en realidad pasa de todo pero nadie puede contarlo:

“Hoy en día, dar a conocer una noticia de un asesinato, como periodistas, estamos expuestos a que haya represalias en contra de nosotros”.
EC004

“No podemos seguir dando ‘primicias’ porque sí, porque luego los resultados son estos: vivir escondido porque intentan matarnos, porque nos amedrentan, porque exponemos nuestra vida y porque estamos exponiendo a nuestra familia”.
EC004

“Hoy en día, meternos a investigar el tema delictivo no lo podemos hacer. Si llegas a investigar una muerte, un asesinato, sabes que te va a traer consecuencias”.
EC004

“La banda de Los Tiguerones pide dinero de manera extorsiva a las autoridades a cambio de seguridad. Todos (los funcionarios) están va-

cunados pero la gente prefiere no decir nada”.
EC013

De esta realidad todos son conscientes en la provincia, pero han optado por el silencio, dirigiendo las agendas noticiosas a temas de menor relevancia que no comprometan su vida ni su seguridad.

2.2. LAS CONSECUENCIAS Y LAS AMENAZAS

Estas condiciones previamente descritas traen consigo consecuencias evidentes, como la autocensura, las amenazas e intimidaciones que, si bien la mayoría de veces no son directas, dejan claro el mensaje a la prensa. Esmeraldas es la provincia que registra el mayor porcentaje de amenazas contra el trabajo periodístico, alcanzando al 65% de los encuestados:

“Hace 12 años me dispararon mientras salía de mi trabajo, fue intento de asesinato y fue por cuestionar a la administración provincial. Además, cuando denuncié en el correato la venta de nombramientos por parte de las autoridades educativas, la represalia fue un proceso y me botaron del magisterio”.
EC013

“No hay una amenaza directa a ningún periodista en Esmeraldas. No es que te dicen: ‘Deja de publicar que mañana te mato’, sino que son mensajeros los que te dicen que mejor no te metas con ese tema que es delicado. Ese tipo de mensajes sí llegan”.
EC020

“Cuando me tocó cubrir el tema de ‘Guacho’ en la frontera norte, una persona se contactó conmigo, decía tener información de los supuestos guerrilleros y me citó en un lugar público de la ciudad de Esmeraldas, pero luego lo bloqueé”.
EC020

“Son llamadas anónimas las que te hacen, por WhatsApp sobre todo. También te dicen te vamos a matar y toda la vaina. La verdad es que no quiero ni recordar ese episodio de mi vida. Son momentos cruciales los que te toca vivir porque de pronto contestas una llamada y te insultan, te amenazan con matarte y te toca retroceder en tu vida”.
EC004



Foto: Manuel Gonzales.

“La policía tomó parte, conocieron los números, se investigó... yo ya no estoy en Esmeraldas, por temas de seguridad me tocó desvincularme del medio y salir a otra provincia”.

EC004

“Sí me han realizado persecución y actos de intimidación, amenazas, etc. Por eso he tenido que cambiar con frecuencia mi número de teléfono, el de mi casa y salir lo menos posible. Pero no quiero problemas a largo plazo”. EC011

“Lo malo de vivir en una ciudad pequeña es que tú conoces a todo el mundo y todo el mundo te conoce a ti. Aquí, además, muchos periodistas han sido amenazados por la Policía, de hecho tengo un compañero que este año fue golpeado por unos policías”. EC005

“En una ocasión hice una cobertura de una matanza que hubo en la cárcel y en la transmisión en vivo que estaba realizando desde la cárcel empezaron a poner comentarios un poco amenazantes como: ‘Deja de estar publicando pendejadas’, ‘No jodas’, etc.”. EC020

2.3 LA CENSURA Y LA AUTOCENSURA

Con el temor de por medio, la censura y la autocensura han calado. Al ser consultados sobre si alguna vez fueron censurados, el 55% de consultados indicó que sí y explicó que esta censura se produjo a través de presiones políticas, demandas judiciales, detención y retiro de cámara por grabar una persecución policial y miedo a represalias de algún grupo delictivo.

Asimismo, el 65% de los profesionales manifiesta que alguna vez incurrió en autocensura en temas de sicariato, narcotráfico, grupos irregulares, políticos, obras de agua potable, alcantarillado, crónica roja, prostitución infantil, administración municipal y palmicultura. Los testimonios dan muestra de aquello:

“Me pasó cuando hice reportajes sobre los créditos del municipio con el Banco del Estado, también sobre el proyecto de agua potable para Esmeraldas por \$130 millones y sobre la desatención de la administración municipal. En ese momento trabajaba para un medio televisivo y las presiones del alcalde Lenín Lara, de sus asesores y de la vicepresidencia de Jorge Glas hicieron que baje la intensidad de las investigaciones. Tuve que renunciar ya que me exigían en el medio que cambie mi línea investigativa”. EC018

“Uno hace la autocensura. Si yo publico algo contra una banda criminal, yo sé que como aquí nos conocemos todos, mañana directamente van a venir a buscarme. Entonces hay autocensura, pero no es que las bandas van a amenazar al periodista directamente”. EC020



Foto: Manuel Gonzales.



3. La pérdida para el periodismo

Estamos convencidos de que ningún periodista elige este oficio para no poder ejercerlo, sabemos que el anhelo de esta profesión es poder develar continuamente las injusticias e incidir en la agenda pública a favor de los menos favorecidos, pero cuando la realidad es tan dura a muchos no les queda más que prescindir de esos propósitos y acomodarse en un lugar seguro.

Con esto, el que más pierde es el periodismo, así como los territorios cuyas historias dejan de ser contadas. Esta opacidad dificulta aún más cualquier intención de mejorar la política pública desde el Gobierno y sus instituciones, que también se hacen de la vista gorda a vista y paciencia de todos.

En un Estado fallido como el Ecuador, los periodistas no pueden esperar ningún tipo de protección, y así lo comprobamos cuando en 2018 el equipo de diario El Comercio fue secuestrado en esta provincia fronteriza y después asesinado en manos de disidencias guerrilleras. La injusticia y la impunidad han sido la tónica, a pesar de la presión mediática y social que ha existido en torno al caso. Es lógico, entonces, que los periodistas esmeraldeños no tengan ningún ánimo de perseguir grandes historias ni armar investigaciones poderosas cuando saben que están solos:

“No hay nadie que esté haciendo periodismo de investigación, absolutamente nadie, y eso lo podemos confirmar monitoreando los medios digitales, los medios televisivos y los medios radiales porque ya no tenemos medio impreso en Esmeraldas, ya no hay investigación fuerte”. ECD20

“Uno se pregunta: ¿qué tanto gano al revelar esto? ¿Quién va a reaccionar? Las autoridades han demostrado ser indiferentes porque tienen intereses o porque no tienen la capacidad, pero no hay respuesta ante una investigación”. ECD20

“La familia te dice: ‘Te dedicas tanto tiempo a hacer esta investigación profunda y tu sueldo, ¿cuánto es?’. Cuando estás enfermo no hay más que el seguro, entonces no se justifica tanto esfuerzo y riesgo familiar frente a los resultados que pueden existir”. ECD20

“Cuando uno hace una investigación profunda, siempre hay grupos políticos que están intentando frenar la investigación, si no la frenan con la pauta, te dejan de atender en las instituciones”. ECD20

4. Necesidades de los periodistas

Aunque el panorama es sombrío, los comunicadores identifican áreas en las que se podría mejorar si existe algún tipo de respaldo. Los datos arrojan los siguientes requerimientos:

- Capacitación en línea (39%)
- Conferencias en línea sobre temas relevantes en la coyuntura (32%)
- Consejería en salud mental en línea (13%)
- Guía en seguridad física y digital (10%)
- También buscan apoyo para fortalecer y financiar proyectos de investigación.

“Al estar capacitados e informados, los compañeros ya no van a ver la pobreza como algo normal, ya no van a creer que tener \$ 20 todos los días es algo normal, o ser pobre toda la vida siendo periodista es algo normal. Por eso es importante la capacitación, para ver luces y desnaturalizar lo que vemos como normal”. ECO20

4.1. ACCESO A LA INFORMACIÓN

El bloqueo informativo es otro tema pendiente, pues 40% de los encuestados coincide en que el acceso a la información fue limitado durante la pandemia y lo siguen siendo. Algunas razones son el difícil acceso a las fuentes estatales, así como el bloqueo informativo por parte de los directores distritales, quienes se excusan de no poder hablar sin autorización de la matriz, y la imposibilidad de llegar hasta ciertas dependencias o comunidades.

4.2. FORTALECIMIENTO GREMIAL

Para los colegas esmeraldeños las agrupaciones gremiales existentes no cumplen su labor y tienen un rol exclusivamente social. Asimismo, consideran que otro de los males que aqueja al oficio es la desunión y el individualismo. Sin embargo, creen que esta situación podría revertirse con un liderazgo renovado.

“Somos muy desunidos, somos envidiosos... en nuestro gremio no existe la amistad, podemos ser amigos fuera de cámaras pero

cuando tenemos un micrófono y una cámara nos olvidamos de que somos amigos”. ECO04

“El Colegio de Periodistas solo aparece el 5 de enero para hacer fiesta y entregar reconocimientos sin hacer un análisis o llegar a un acuerdo sobre quiénes deberían ser galardonados cuando los problemas de Esmeraldas son otros, no estoy de acuerdo en cómo se manejan ciertos medios ni el Colegio de Periodistas”. ECO13

“No hay representación real del Colegio, Federación o de la Unión de Periodistas en Esmeraldas. Hace años se intentó una Asociación pero fue en vano”. ECO08

“Existe mucho escepticismo por parte de los colegas periodistas en cuanto al trabajo de los gremios de periodismo porque no se ha hecho mayor cosa frente a la realidad periodística de la provincia”. ECO08



5. El mapa de medios en Esmeraldas



Foto: Manuel Gonzales.





Durante la investigación constatamos que existe un preocupante subregistro de medios por parte del Consejo de Comunicación. Según la institución, en Esmeraldas existen apenas 23 medios de comunicación: 15 radios y ocho canales de televisión. Sin embargo, no hay ningún medio digital en el listado, aunque la realidad es otra.

En la provincia han proliferado los medios digitales, varios se han construido únicamente como páginas de Facebook, pero otros sí están más establecidos. Se necesita, entonces, una actualización del registro que ayude a dibujar una realidad más clara de la provincia en este aspecto. De los 23 medios del listado, se comprobó que una radio ya no está en actividad: Radio Planeta Esmeraldas.

7. Recomendaciones

- ✓ En Esmeraldas el periodismo es imposible. El poder político y criminal atentan contra el oficio permanentemente. Aunque vemos pocas alternativas para que la situación cambie, exigimos al Estado ecuatoriano observar esta realidad y evaluar una intervención directa en este territorio que ha sido silenciado violentamente a lo largo de décadas.
- ✓ Los problemas que atraviesa Esmeraldas son transversales. La pobreza, la inseguridad, la violencia, el desempleo, el narcotráfico... son piezas de un mismo rompecabezas que no termina de armarse y mientras no exista política pública seria y eficiente los eslabones más débiles de la cadena, entre ellos los periodistas, seguirán sufriendo las consecuencias. El Estado, a través de todas sus instituciones, tiene la obligación de volver los ojos a esta provincia históricamente abandonada.
- ✓ Las precarias condiciones laborales que enfrentan los comunicadores anulan cualquier posibilidad de crecimiento o desarrollo profesional. Mientras no existan mejores oportunidades y un mercado más regulado, difícilmente los periodistas accederán a un trabajo digno. Exhortamos a las entidades gubernamentales a revisar la situación de los trabajadores de la comunicación y dar seguimiento a las empresas para que cumplan con sus obligaciones patronales sin abusar de la necesidad de sus empleados.
- ✓ Exigimos a los políticos afincados en cualquier nivel de poder detener las prácticas extorsivas que contaminan el trabajo de la prensa. Los intentos de cooptación de periodistas deben desaparecer. Es deplorable que alguien en una posición de poder se aproveche de la necesidad de los periodistas para comprar espacios de propaganda.
- ✓ Somos conscientes de que el crimen organizado es un poder que está más allá de cualquier otro y que debe ser enfrentado de una manera estructural, no podemos dejar de exigir un alto a las amenazas e intimidaciones. Nadie merece vivir con miedo, menos los periodistas. Apelamos, además, a que jamás se repita un episodio similar al asesinato de Javier, Paúl y Efraín, que murieron únicamente por haber cumplido con su trabajo luego de haber sido secuestrados en esta provincia.
- ✓ No esperamos que el crimen organizado comprenda o respete la naturaleza del periodismo, pero sí exigimos respeto a la vida y a la integridad de los periodistas en Esmeraldas y en cualquier otro rincón del país.

Las autoridades están llamadas a responder a los requerimientos informativos de los periodistas, que se amparan en la Constitución y las leyes. Asimismo, están obligadas a contestar los cuestionamientos que se desprenden de sus funciones sin usar su posición de poder para amenazar o intimidar a los comunicadores.

-  Instamos a los colegas a capacitarse y encontrar nuevas alternativas para ejercer el oficio. También creemos que el periodismo colaborativo es una opción para revertir el silenciamiento del que son víctimas.
-  Llamamos a las organizaciones defensoras de los derechos humanos a hacer un trabajo de territorio en toda la provincia de Esmeraldas y observar con mayor detenimiento lo que ocurre en esa zona del país para pensar soluciones que puedan articularse en red.
-  Mientras los periodistas sientan su integridad amenazada, no podrán ejercer su profesión con libertad. Ante esta realidad, conminamos a los gremios nacionales y a las organizaciones que trabajan por la libertad de prensa a volver sus ojos a esta provincia y evaluar qué mecanismos se pueden implementar para mejorar el panorama de los comunicadores.
-  Pedimos al Consejo de Comunicación y al Consejo de Participación Ciudadana y Control Social realizar un nuevo monitoreo de los medios de comunicación en Esmeraldas, pues es necesario conocer la existencia de los nuevos medios para tener datos sobre sus dinámicas y sus condiciones, que faciliten el trabajo en el territorio.